



Revista Bitácora Urbano Territorial
ISSN: 0124-7913
ISSN: 2027-145X
bitacora_farbog@unal.edu.co
Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Arraigo y planificación urbana en grandes proyectos urbanos. El caso del Nuevo Aeropuerto de Quito

Sandoval-Luna, Alejandra; Ibarra-Alonso, Macarena

Arraigo y planificación urbana en grandes proyectos urbanos. El caso del Nuevo Aeropuerto de Quito

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 29, núm. 2, 2019

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74859406003>

DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.77625>

Arraigo y planificación urbana en grandes proyectos urbanos. El caso del Nuevo Aeropuerto de Quito

Rootedness and urban planning regarding big urban projects.

The case of the New Quito Airport of Quito

Enracinement et planification urbaine en grands projets

urbains. Le cas du nouvel aéroport de Quito

Enraizamento e planejamento urbano antes grandes projetos

urbanos. O caso do Novo Aeroporto de Quito

Alejandra Sandoval-Luna aesandoval@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

 <http://orcid.org/0000-0003-3751-2686>

Macarena Ibarra-Alonso mibarraa@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

 <http://orcid.org/0000-0001-8203-0278>

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol.
29, núm. 2, 2019

Universidad Nacional de Colombia,
Colombia

Recepción: 31 Enero 2019
Aprobación: 04 Marzo 2019

DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.77625>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74859406003>

Resumen: La urbanización planetaria ha comprometido un crecimiento urbano que transforma los territorios y a sus habitantes. Ante ello, la planificación territorial ha dado respuestas urgentes desde la esfera gubernamental y municipal a problemas de la escala local, atendiendo las necesidades de crecimiento sustentable de las ciudades en procura del resguardo del bienestar y de las identidades locales. El artículo propone cuatro factores clave para la planificación y la gestión de la ciudad de manera responsable y coordinada con la población afectada, a partir del caso de estudio del Nuevo Aeropuerto Internacional de la ciudad de Quito (NAIQ). Se examina cómo el arraigo de la comunidad de Tababela, lugar donde se emplazó el aeropuerto, fue modificado con su presencia y se plantea que la organización social, la transmisión de tradiciones, los valores solidarios y el liderazgo son aspectos claves para el arraigo ante la llegada de grandes proyectos urbanos.

Palabras clave: planificación urbana, infraestructura aeroportuaria, arraigo, participación comunitaria.

Abstract: Planetary urbanization has involved an urban growth that transformed territories and its people. Thus, territorial planning has need to face urgent responses from the governmental and municipal spheres in order to guarantee wellbeing and local identities, and look after sustainable growth of cities. This article proposes four key elements that need to be considered by urban planning and management before the implementation of major urban projects which implies a responsible and coordinated dialogue with the community. These factors are identified by analyzing the case of the New International Airport of Quito (NAIQ). The way in which rootedness has shifted in Talabela's community, where the NAIQ was constructed is examined. The paper proposes that social organization, the transmission of traditions, values of solidarity and leadership, are critical aspects that emerge together with the installation of such projects while focus in safeguarding and strengthening community participation.

Keywords: urban planning, airport infrastructure, rootedness, community participation.

Resumo: A urbanização planetária proporcionou um crescimento urbano que vem transformando o território e seus habitantes. Frente a isso a planificação territorial tem dado respostas urgentes desde a esfera governamental e municipal a problemas de escala local, e tem atendido as necessidades de crescimento sustentável das cidades, procurando resguardar o bem-estar e as identidades locais. O artigo propõe quatro fatores que devem ser considerados no momento da planificação e gestão da cidade de maneira responsável e coordenada com a população afetada, a partir do caso de estudo do Novo Aeroporto Internacional da cidade de Quito (NAIQ). Se examina a maneira na qual a representatividade da comunidade de Tababela, lugar onde foi implantado o aeroporto, foi modificado pela presença do mesmo e se propõe que a organização social, a transmissão de tradições, os valores solidários e a liderança são aspectos chaves para resguardar a representatividade diante da implantação de grandes projetos urbanos.

Palavras-chave: planejamento urbano, infra-estrutura de aeroporto, enraizamento, participação da comunidade.

Résumé: L'urbanisation planétaire a compromis la croissance urbaine transformant les territoires et ses habitants. Compte tenu de cela, la planification territoriale a dû trouver des réponses urgentes, au travers des gouvernements et des municipalités, face aux problèmes locaux et s'est chargé de répondre aux nécessités de développement durable des villes, en essayant de préserver le bien-être et les identités locales. L'article propose quatre facteurs clés de planification et gestion de la ville de manière responsable et coordonnée avec les populations affectées, à partir de l'analyse du cas du Nouvel Aéroport International de la ville de Quito (NAIQ). Y est analysé comment l'enracinement de la communauté de Tababela, lieu de construction de l'aéroport, a été modifié par sa présence. Il est proposé que l'organisation sociale, la transmission des traditions, les valeurs de solidarité et le leadership constituent des aspects essentiels, pour préserver l'enracinement face au développement de grands projets urbains.

Mots clés: urbanisme, infrastructure des aéroports, enracinement, participation communautaire.

Introducción

La planificación urbana y de los planes maestros, en la práctica, no siempre han satisfecho expectativas y voluntades para la gestión adecuada del territorio (Crisosto y Salinas, 2017). La planificación de las ciudades debe involucrar aquellos aspectos y actores relevantes para lograr una calidad de vida y un desarrollo sustentable de los territorios (Orellana, Link y Noyola, 2016), pero la planificación territorial enfocada en temas de organización a una escala mayor, a menudo, ha omitido dinámicas regionales y locales particulares que son afectadas por dichos planes (Elizalde, 2003). Asimismo, la implementación de grandes proyectos urbanos en el territorio escasamente toma en cuenta las externalidades que se generan (Pérez-López, 2019), lo que ocasiona impactos ambientales y sociales, desatendiendo la incidencia de dicha planificación en la población endógena del territorio (Jäger y Sabatini, 2005). Surge así la necesidad urgente de tomar acciones para mantener y reforzar las identidades locales a nivel latinoamericano con el fin de fortalecer y preservar la diversidad cultural, indispensable para un desarrollo saludable y sostenido.

En este contexto, el arraigo, referido al fenómeno humano que involucra la vinculación del ser humano a un territorio, a una sociedad y a una cultura (del Acebo, 1993), es uno de los aspectos clave en la construcción identitaria individual y colectiva (Márquez y Correa, 2015).

El territorio se puede entender como arraigo, como vínculo que se hace al habitar y es así como las identidades se localizan (Márquez y Correa, 2015). El arraigo refleja la forma en que el ser humano teje y maneja sus vínculos sociales o espaciales, y, en tiempos de desarrollo tecnológico continuo y de expansión territorial, es indispensable para fortalecer la unión y las acciones comunitarias mientras promueve respuestas locales enmarcadas en lineamientos sustentables.

Lograr la sustentabilidad urbana implica manejar una planificación estratégica del territorio que mantenga una mirada sistémica y que, a su vez, resguarde los procesos desde la escala territorial mayor hasta la menor. En tal sentido, requiere de un análisis sistémico del territorio para plantear estrategias integrales que vayan más allá de las intervenciones puntuales y de corto plazo, avizorando estrategias a largo plazo, sostenidas en el tiempo y que tomen en cuenta aspectos sociales, ambientales y económicos (Barton, 2006).

La importancia de atender y planificar en la escala local es relevada desde el informe Brundtland, cuando en este se concibió el desarrollo sustentable como una idea operativamente viable en una escala local (Barton, 2006). Por lo tanto, la importancia de la planificación estratégica territorial para el desarrollo local es innegable, así como el papel de las culturas locales y regionales para el desarrollo territorial (Elizalde, 2003), lo que requiere de una reciprocidad biunívoca entre la planificación territorial de la escala macro y los procesos sociales, económicos y espaciales de la escala micro (Barton, 2006). Esto es un reto, ya que las particularidades locales sólo pueden conocerse, expresarse y estudiarse desde las sociedades y los territorios en cuestión, consecuentemente, la participación ciudadana es una herramienta útil para generar planes estratégicos locales que pueden dialogar con aquellos de escalas metropolitanas y regionales.

Mientras la sustentabilidad urbana alude a una comprensión integral del territorio, incluidas las dimensiones ambientales, espaciales y sociales en sus distintas escalas (Barton, 2006), las reconfiguraciones del espacio urbano, generalmente, impactan negativamente la sustentabilidad social y la calidad de vida de las personas (Sabatini y Arenas, 2000). Eso puede llevar a la ruptura de dinámicas locales que sostienen vínculos comunitarios, disminuyendo la capacidad de respuesta y la organización comunitaria ante problemas, cambios o crisis. El debilitamiento de vínculos genera pérdida de identidad y desarraigo, e incrementa la vulnerabilidad de las comunidades (Broad y Cavanagh, 2011), por ello, la planificación para un desarrollo urbano sustentable debe tener en cuenta tanto la escala macro de un territorio, como la micro con sus dinámicas particulares, que determinan la construcción territorial identitaria.

El presente artículo revisa cómo un gran proyecto urbano, el nuevo aeropuerto de Quito, incide en las dinámicas del territorio en el que se emplaza. A través de este caso se evidencia la forma en que un proyecto de planificación territorial a gran escala descuida los aspectos locales, e incide y modifica el arraigo de los habitantes. Sin embargo, la comunidad de la parroquia periurbana de Tababela, donde fue implantado el proyecto, no

fue pasiva, lo que permite identificar aspectos claves para resguardar las identidades y el arraigo local en el marco de la planificación territorial.

Grandes proyectos urbanos. Los artefactos de la globalización

Por artefactos de la globalización Carlos de Mattos (1999) hace referencia a cierto tipo de proyectos que incursionaron en Santiago de Chile en la década de 1990 junto con procesos de reestructuración y globalización territorial. Estas infraestructuras incluyeron grandes proyectos urbanos como hoteles, aeropuertos, centros comerciales, entre otros. Durante ese mismo periodo, en Latinoamérica se realizaron grandes proyectos urbanos planteados desde lógicas empresariales y de competitividad que incidieron en el orden económico, social y espacio territorial, impulsando transformaciones urbanas importantes (Carmona, 2005). En general, dichos proyectos han estado relacionados con circuitos de capital financiero e inmobiliario de escala global (Valenzuela, 2013), cuya gestión e implementación se ha llevado a cabo bajo alianzas público privadas (Carmona, 2005). Más allá de definirlos y caracterizarlos, lo que interesa aquí es analizar los impactos sociales a nivel local que pueden tener este tipo de infraestructuras.

La planificación de estos proyectos suele ser funcional a los intereses financieros y del capital, los cuales, con la justificación de lograr regeneraciones urbanas, terminan siendo gestiones inmobiliarias dirigidas a los estratos sociales altos (Díaz y Lourés, 2003). Ello exacerba las diferencias e inequidades sociales y espaciales, la gentrificación, la exclusión de varios sectores de la población, la privatización del espacio y la fragmentación de los territorios sobre los que se implantan (de Mattos, 2007; Pérez-López, 2019), perdiéndose constructos identitarios valiosos de carácter local (Harvey, 2012). De ahí que sean comunes los movimientos sociales que reivindican sus derechos en América Latina (Pérez-López, 2019).

A partir de los impactos negativos de los grandes proyectos urbanos se hace evidente, una vez más, la importancia de la planificación del territorio para el éxito o el fracaso del desarrollo urbano. Una planificación inadecuada hace insostenibles estos proyectos porque impacta los aspectos locales de una manera improvisada, que dista de garantizar su desarrollo.

Arraigo, transformaciones territoriales y movilización social

El habitar permite al ser humano crear una relación con el territorio y con el resto de la comunidad, estableciendo “las raíces más profundas” (del Acebo, 1993: 258), es decir, generando arraigo. Esto depende de componentes sociales, culturales y/o espaciales que promuevan la generación de vínculos (del Acebo, 1993; 1996).

Para del Acebo (1993) el arraigo es un fenómeno pluridimensional, en tanto es geo-socio-cultural. El arraigo espacial implica la identificación del ser humano con el territorio en el que habita. El social se refiere a la vinculación de grupos u organizaciones sociales con afinidades particulares que, según Weil (1996: 51), tiene que ver con el grado de adscripción o pertenencia de un habitante a grupos sociales en los cuales participa de forma activa y en los que se comparten “ciertos tesoros del pasado y ciertos pensamientos futuros”. Por su parte, el arraigo cultural emerge cuando una persona mantiene cierto marco normativo axiológico de la sociedad o comunidad en la que vive (del Acebo, 1993).

Más allá de sus distintos énfasis, el arraigo en el ser humano tiene relación con su identidad (Esteban, 2002; Márquez y Correa, 2015) y esta con la forma en que una comunidad concibe su entorno (Devine-Wright, 2009), por lo tanto, el apego al territorio incide en la valoración y cuidado que los habitantes tienen del mismo. Las comunidades socialmente unidas y con un alto sentido de identidad del lugar muestran actitudes más sostenibles hacia el medio ambiente (Uzzell, Pol y Badenas, 2002). Asimismo, altos niveles de apego evidencian una mayor participación en una comunidad (Anton y Lawrence, 2014), lo cual genera dinámicas que la fortalecen. En este sentido podría sostenerse que el arraigo incide en las formas y en los niveles de participación social, en la empatía, en la existencia de un proceso organizativo de la comunidad y en la consideración del medio ambiente. Por tal motivo, el arraigo es un factor crítico para definir los modos de respuesta locales ante el emplazamiento de grandes proyectos urbanos que no han contado con una planificación adecuada.

Para Broad y Cavanagh (2011) el “talón de Aquiles” de la teoría y de la práctica del desarrollo imperante es la vulnerabilidad, lo cual ha sido evidenciado por las crisis económicas y ambientales vividas a nivel mundial, y aseguran que los grados de vulnerabilidad de un individuo, una comunidad o una nación dependen de los niveles de arraigo existentes. A mayor arraigo, menor vulnerabilidad, por eso, “el arraigo puede ser la clave para promover el bienestar para las comunidades y países en el siglo XXI” (Broad y Cavanagh, 2011: 1143), especialmente, cuando contiene tanto un carácter social como espacial.

A menudo, la planificación territorial, alineada a las dinámicas de globalización, no atiende la opinión y la participación ciudadana (Merrifield, 2014; Harvey, 2012; Soja, 2010), lo cual desvincula a los habitantes de sus territorios, con el consecuente cambio en las dinámicas endógenas (Pérez-López, 2019). Esto genera una ausencia cultural e identitaria, y promueve, según del Acebo (1993: 257), cierto tipo de “locus inhumano: un lugar de desamparo de marginalidad, de alienación, de infelicidad. Un ámbito de desarraigo”. El territorio desarraigado se gestaría a partir de las intervenciones urbanas que reconfiguran los espacios y las dinámicas locales, cuyo resultado sería la desarticulación de los vínculos sociales. Paradójicamente, muchas veces los procesos de desarraigo logran que el ser humano tome conciencia sobre el arraigo y la necesidad de sentirse en armonía. Esto es común en procesos migratorios

donde el desarraigo cultural es más evidente al dejar un territorio y una comunidad para llegar a nuevos lugares (Esteban, 2002; Márquez y Correa, 2015).

Los grandes proyectos urbanos inevitablemente modifican las dinámicas sociales y territoriales locales, generando procesos de desarraigo. No obstante, esto puede motivar la defensa identitaria más que un desvanecimiento de los vínculos. “En tiempos en que las identidades colectivas tienen que transformarse más deprisa, y en que los flujos y desplazamientos de culturas son inevitables, las actitudes defensivas y reivindicativas de las identidades originarias así como los fundamentalismos, tienden a crecer” (Márquez y Correa, 2015:184). Pero, ¿de qué depende que esto suceda? El presente texto plantea cuatro factores críticos que deben ser considerados en la gestión y planificación del territorio con relación a grandes proyectos urbanos: la organización social, la transmisión de tradiciones, los valores solidarios y el liderazgo. A continuación, se analizan las modificaciones en el arraigo social, cultural y espacial en la comunidad de Tababela a partir de la implantación del Nuevo Aeropuerto de Quito, y la relevancia de dichos factores en el mantenimiento y fortalecimiento del arraigo ante los cambios en las dinámicas socioterritoriales.

El Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito

El proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito, NAIQ, inició en 1975 ante la necesidad de construir instalaciones aeroportuarias que propiciaran el desarrollo económico de Ecuador (Moncayo, 2008) y de trasladar el antiguo aeropuerto, el cual estaba emplazado en la zona urbana, poniendo en riesgo la ciudad. El proyecto se gestionó con la Corporación Quiport, inició sus operaciones en 2013 y actualmente está concesionada a dicha Corporación para la administración, mantenimiento y mejora del NAIQ hasta 2041 (Moncayo, 2008).

El aeropuerto es un gran proyecto urbano tomado en cuenta en el Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022 (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2010) y manejado mediante un modelo de gestión empresarial que vincula lógicas y acciones públicas y privadas. El modelo, según de Mattos (2007), genera una desventaja social al priorizar la inversión de capital privado para la regeneración urbana y el dinamismo económico, descuidando las problemáticas, y los aspectos sociales de los territorios y las comunidades en los que estos proyectos se implantan (Díaz y Lourés, 2003).

El NAIQ se estableció en la parroquia de Tababela, localizada en el valle de Tumbaco, en la zona periurbana de la ciudad de Quito y a 25 kilómetros del centro fundacional. Es una de las 33 parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito, tiene un área de 25,40 km² y, en 2012, contaba con una población aproximada de 2.823 habitantes. Las actividades económicas principales en ese mismo año eran la agricultura,

la ganadería, la silvicultura y la pesca y, en menor medida, las industriales (Gobierno Provincial de Pichincha, 2012).

Cabe relevar que, en el ámbito cultural, la parroquia de Tababela mantenía algunas tradiciones, en su mayoría colectivas, relacionadas con actividades festivas, mingas, 3 eventos solidarios y ritos funerarios. Esto resulta particularmente importante en el mantenimiento de los vínculos sociales en algunos sectores de la parroquia.

La llegada del NAIQ al territorio de Tababela motivó cambios espaciales, sociales y económicos, modificando las formas de vida, tal como ha sucedido con otros proyectos aeroportuarios (Lipovich, 2009), y que, a su vez, modificaron el arraigo de la población. La construcción de la vía de acceso al aeropuerto (conector Alpachaca) dividió espacialmente a la comuna (Figura 1 y Figura 2), produjo una diversificación económica producto del incremento de las actividades asociadas a sectores empresariales endógenos y exógenos, y disminuyeron las agropecuarias, mientras aumentaron las del sector servicios (Bayón, 2014). Por otra parte, el incremento del valor del suelo y de los impuestos prediales fomentó la venta de las propiedades, al tiempo que alteró las dinámicas cotidianas de la comunidad con la salida de los antiguos habitantes y la llegada de los nuevos.

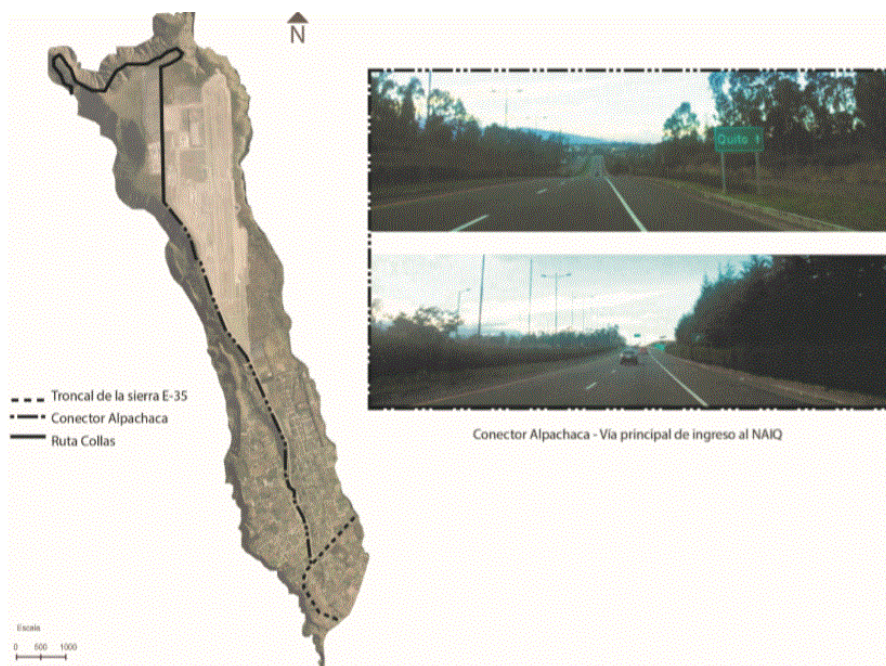


Figura 1. Fotografías de las vías de ingreso y conexión al NAIQ

Fuente: archivo del autor.

Precisiones metodológicas

La metodología de la investigación es de tipo cualitativa. La zona de estudio es la parroquia de Tababela que, para efectos de este trabajo, y con base a las dinámicas sociales observadas y la información cualitativa recabada in situ, fue dividida en tres subzonas o barrios: Guambi, Oyambarillo y el centro de Tababela (ver Figura 3). Los dos primeros

mantienen una administración territorial bajo el régimen de comunas,⁴ las cuales pueden poseer bienes comunales, y su cabildo tiene la potestad para modificar los usos y costumbres relativos a los bienes comunes. En este régimen la toma de decisiones relevantes se lleva a cabo mediante un plebiscito abierto a la comunidad. La administración del centro de la parroquia se maneja bajo la modalidad de gobierno autónomo descentralizado.

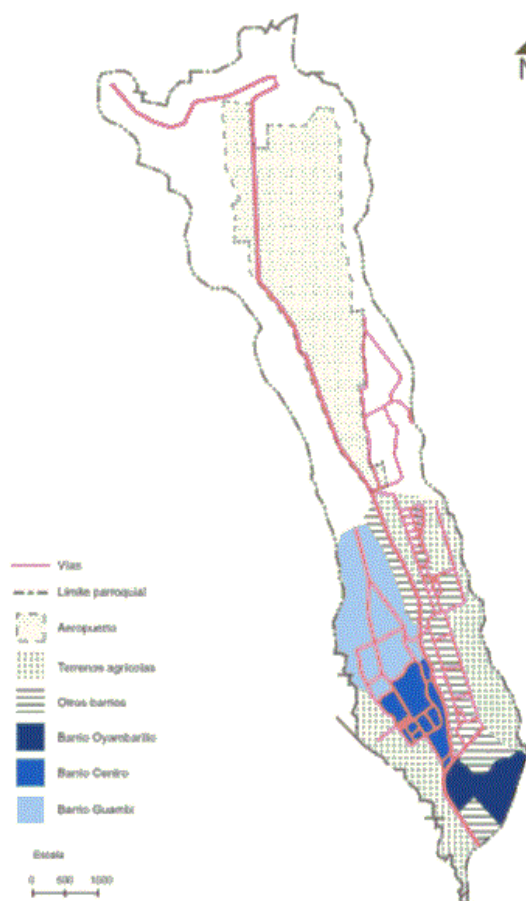


Figura 2. Barrios Oyambarillo, Centro y Guambi de la parroquia de Tababela

Fuente: elaboración propia.

El origen de cada barrio y sus dinámicas socioespaciales son distintas, lo cual determina las características del arraigo de sus pobladores. El barrio centro de Tababela se creó a partir de tres familias mestizas que se asentaron en el sector en la década de 1930. Los vínculos comunitarios se generaron en torno a actividades solidarias relacionadas con los sembríos, la construcción y mantenimiento de la infraestructura de riego y los festejos de onomásticos. El barrio de Guambi fue poblado por los descendientes de las familias que habitaron inicialmente en el centro de la parroquia, lo que propició el mantenimiento de las mismas dinámicas comunitarias del barrio de origen. Es así que actividades de solidaridad asociadas con la agricultura, trabajos de infraestructura y festejos continuaron alimentando el arraigo. El barrio de Oyambarillo se consolidó luego de la parcelación de la hacienda de Oyambaró, manejada bajo la modalidad de huasipungo.⁵ Su población inicial fueron

los indígenas que que trabajaban en la hacienda y que pasaron a ser propietarios de dichas tierras gracias a la reforma agraria (Santacruz, 2010).

La principal fuente de información de la investigación proviene de 13 entrevistas semiestructuradas realizadas a actores clave de los barrios de estudio, divididos en cuatro grupos: adultos mayores, adultos que han vivido toda su vida en el barrio, autoridades de la parroquia, y presidentes de los cabildos y administrador zonal municipal.

El proceso de análisis de la información se realizó mediante una matriz de codificación abierta, en la cual se establecieron tres dimensiones para caracterizar el arraigo de los habitantes de Tababela: espacial, social y cultural, siguiendo la propuesta de Weil (1996) y del Acebo (1993; 1996) sobre el arraigo, así como tres categorías: tesoros del pasado, presentimientos futuros y participación, de acuerdo con lo planteado por Weil (1996), que permitieron estudiar cómo cambió el arraigo luego de la llegada del NAIQ (Figura 4). En la matriz también se incluyeron los relatos de los entrevistados.



Figura 3. Dimensiones y categorías del arraigo

Fuente: elaboración propia.

En el siguiente apartado se analiza la incidencia del NAIQ en los niveles de participación de la comunidad de Tababela y se enfoca en los factores clave que deberían ser tenidos en cuenta por parte de los planificadores urbanos y de los gobiernos para potenciar la organización comunitaria, la capacidad de adaptación y las respuestas locales cuando suceden diversos tipos de transformaciones territoriales planificadas desde una escala mayor. De igual manera, se exponen los resultados del análisis del arraigo en su dimensión social relacionada con la categoría de participación.

Resultados: arraigo y prácticas de participación

El arraigo al territorio de los habitantes de Tababela es producto de la permanencia prolongada en él y de la relación con la tierra gracias a las actividades agrícolas. El arraigo social se evidencia en los vínculos

comunitarios, en la confianza mutua y en la solidaridad que han permitido la unión entre ellos, mientras que el arraigo cultural configura y preserva las prácticas tradicionales.

Por su parte, la participación de los habitantes de Tababela se da en cuatro instancias: las prácticas comunitarias, las organizaciones comunitarias, los movimientos sociales y las asociaciones.

Las prácticas comunitarias son actividades colectivas que se realizan de manera periódica en fechas específicas como fiestas locales, mingas y ritos funerarios. En las entrevistas se evidenció que la participación en la organización de las fiestas disminuyó en el centro de la parroquia y en Oyambarillo, mientras que se incrementó en Guambi porque sus habitantes buscaban resguardar la unión de la comuna, aunque fue una iniciativa del Cabildo. De otra parte, la asistencia a dichas festividades se mantuvo en el centro y Oyambarillo, y se incrementó en Guambi.

Las mingas se mantuvieron en las comunas de Guambi y Oyambarillo, contribuyendo a la unión comunitaria dentro de un marco de trabajo solidario que refuerza los lazos y el arraigo. En el centro de la parroquia su práctica es esporádica y, antes de la llegada del aeropuerto, estaba en decadencia. En Guambi su dinámica ha sido independiente a la presencia del NAIQ y los nuevos habitantes que llegaron a Oyambarillo tuvieron opiniones divididas frente a la continuación de esta actividad. Por otra parte, los ritos funerarios de origen indígena eran particularmente importantes en Oyambarillo, sin embargo, su práctica ha decaído con la llegada de nuevos habitantes, producto de la reubicación del barrio de San Agustín para dar paso a la construcción del Nuevo Aeropuerto.

La cotidianidad de una comunidad se ve afectada con la construcción e implantación de obras de infraestructura, por eso, la creación de movimientos sociales es muy común (Lipovich, 2009) y el caso del NAIQ no fue una excepción.

Los movimientos sociales iniciaron durante el desalojo del terreno actual del NAIQ. Por diez años los habitantes del entonces barrio San Agustín se opusieron a dejar sus tierras por estar en desacuerdo con los mecanismos de expropiación (Bayón, 2014). Durante la construcción del aeropuerto continuaron los levantamientos, reclamando compensaciones por el impacto ambiental recibido y solicitando algunas obras de infraestructura. Estos levantamientos se dieron en los tres sectores de la parroquia, llegando a movilizaciones que obstaculizaron la vía hacia el aeropuerto y la vía interprovincial E-35. Con las protestas, los habitantes lograron obtener algunos beneficios: la construcción de obras de infraestructura como el puente peatonal en la vía Alpachaca y la pavimentación de la vía principal, medidas para la mitigación de contaminación ambiental por polvo y compensaciones económicas para productores de frutilla afectados por ello. No obstante, otros problemas no fueron resueltos. Según los testimonios de los entrevistados quedaron pendientes el abastecimiento completo de energía eléctrica a la comuna de Guambi, el mejoramiento de la vialidad en la comuna de Oyambarillo, la construcción de una nueva unidad educativa en el centro de Tababela,

la gestión de la seguridad, la descontaminación de las vertientes naturales y quebradas, y la dotación de espacios públicos.

Con la entrada en operaciones del aeropuerto, los movimientos sociales decayeron y se disiparon. Dos factores influyeron en esto, el cambio de administración en el proyecto NAIQ y la ausencia de un liderazgo que lograra mantenerlos activos. Pese a esto, su existencia dejó ver los anhelos de los habitantes de permanecer en su territorio y los testimonios los señalan como un hito en sus comunidades.

Otras formas de participación giran en torno a las actividades culturales y deportivas. La presencia del NAIQ incidió de manera distinta en cada barrio. En Guambi hubo un incremento de la participación en eventos deportivos, se formó un grupo de danza y se instauró una feria gastronómica anual. Los relatos de los entrevistados destacan el rol del liderazgo en estas actividades. En Oyambarillo se crearon nuevas organizaciones comunitarias como el grupo de adulto mayor y de danza, la liga deportiva, las organizaciones de alcantarillado, religiosas y del cementerio, el club de niños (catecismo), la junta de aguas y el Cabildo. La participación comunitaria aumentó y también se organizó para velar por la seguridad de su sector. En el centro de Tababela incrementaron los participantes en la liga deportiva y el grupo de adulto mayor, lo cual se atribuye a la llegada de nuevos habitantes. Cabe mencionar que debido a una ausencia de liderazgo no se han gestado nuevas iniciativas en este sector.

El incremento del nivel de participación en las organizaciones sociales existentes se debe, principalmente, al aumento poblacional producto de la implantación del NAIQ. Sin embargo, la creación de nuevas organizaciones y de espacios de encuentro comunitario, así como la continuación de los existentes ha sido posible gracias al liderazgo local. Este también ha sido importante para la creación de asociaciones que buscan favorecerse con las nuevas dinámicas y oportunidades económicas propiciadas por el NAIQ. El objetivo fue unir esfuerzos para fortalecer los sectores productivos de la parroquia, con relación a actividades turísticas, hoteleras, industriales, de transporte y ganaderas, lo cual ha tenido un impacto positivo en el desarrollo local.

Discusión: la influencia de grandes proyectos urbanos en el arraigo

Los niveles de participación en Tababela tienen relación con los vínculos de los habitantes a su localidad y a la comunidad, es decir con el arraigo. La influencia de las transformaciones territoriales propiciadas por el NAIQ en el arraigo se muestra en dos sentidos: uno dirigido hacia su fortalecimiento con relación al incremento de la participación de los habitantes en las instancias comunitarias expuestas –prácticas comunitarias, organizaciones comunitarias, movimientos sociales y asociaciones– y otro, en sentido opuesto, hacia el debilitamiento del arraigo, generalmente, relativo a la reducción de prácticas tradicionales.

Lo interesante es comprender los motivos de esta bifurcación de manera diferenciada en cada sector de Tababela.

En la comuna de Guambi se produjo una valoración de la identidad local ante las amenazas externas. Siendo así, se incrementó la participación de sus habitantes en distintas dinámicas sociales para resguardar su entorno y forma de vida fortaleciendo a la comunidad, lo que sucedió pese a no tener una identidad forjada en costumbres ancestrales como en el caso de Oyambarillo. Cabe mencionar que el rol del liderazgo representado en el Cabildo ha sido un factor vital para estos procesos.

Por otro lado, la llegada de nuevos habitantes a Oyambarillo ha significado un cambio en las dinámicas locales, lo cual ha sido positivo y negativo para mantener las tradiciones comunitarias. Beneficioso, cuando lo nuevo y lo local dialogan y se refuerzan, perjudicial cuando se rechazan. Lo que suceda en adelante dependerá de la reacción de los habitantes locales, la adaptación de los habitantes nuevos, la fortaleza de la organización comunitaria y la acción del liderazgo. Con base en el planteamiento de Weil (1996), el proceso de desarraigo habría iniciado con la disminución en las prácticas tradicionales, sin embargo, las raíces ancestrales de esta comuna juegan un rol importante ya que han mantenido la organización comunal, la identidad territorial y el arraigo cultural.

Finalmente, en el centro de Tababela se evidenció la disminución en los niveles de participación en las fiestas tradicionales, la ausencia de nuevas organizaciones comunitarias y la división en los anhelos futuros por la llegada de nuevos habitantes que no comparten las visiones endógenas. De igual manera, se observó la desarticulación de las dinámicas comunitarias.

Cuando las prácticas tradicionales y las organizaciones comunitarias son fuertes es difícil que nuevas dinámicas territoriales producidas por la presencia de un gran proyecto urbano las cambien o debiliten. Por el contrario, pueden motivar su fortalecimiento. Ante esto, las tradiciones juegan un papel fundamental en el arraigo cultural y social, en especial, en la construcción de la identidad del territorio y de sus habitantes. Asimismo, la capacidad de la organización social es clave para lograr la participación activa de la comunidad y mantenerla en el tiempo. Los barrios de Guambi y Oyambarillo, en especial este último, han tenido desde sus orígenes una organización comunitaria sólida que ha girado en torno a dinámicas solidarias como mingas, organización de fiestas, y grupos o actividades sociales. Esta tradición de manejo comunitario se ha transmitido por generaciones, y siempre ha sido guiada y organizada a través del liderazgo de las comunas.

Por otro lado, el rol del liderazgo local es un factor determinante ante las transformaciones territoriales propiciadas por un gran proyecto urbano. Su presencia es vital tanto para mantener las costumbres, las prácticas y las organizaciones comunitarias, como para generar respuestas a través de movimientos sociales de largo aliento y lograr una participación activa de la comunidad en los cambios socioespaciales.

Otros factores importantes y varias veces enfatizados en los relatos recogidos son la solidaridad, el reconocimiento, la valoración y la

colaboración con el otro. Su presencia en una localidad es clave para motivar la unión de una comunidad en tiempos de cambio.

Conclusiones

“Cuando hay fluctuaciones, los hombres tienen oportunidades de moldear su naturaleza y la de sus instituciones” (Mumford, 1969: 11).

La importancia del arraigo radica en su rol fundamental para el mantenimiento de dinámicas comunitarias activas que propician respuestas positivas ante las transformaciones territoriales generadas por grandes proyectos urbanos. Desde esta perspectiva es importante identificar en dichos cambios un punto de apoyo o lever point (Flint, 2013) a partir del cual se pueden impulsar procesos de fortalecimiento del arraigo que disminuyan la vulnerabilidad, es decir, un desarrollo sustentable (Broad y Cavanagh, 2011). Experimentar el inicio o el desarraigo “constituye una posibilidad de fortalecimiento de los lazos sociales [...], pero a su vez de construcción siempre inacabada, de una identidad más abierta y flexible a la diferencia y la diversidad cultural” (Márquez y Correa, 2015: 167).

Se concluye en esta investigación que hay cuatro aspectos en la escala local que son claves para resguardar el arraigo ante cambios territoriales: la organización social, la transmisión de las tradiciones, los valores solidarios y el liderazgo. No se proponen estos componentes como determinantes o categóricos, por el contrario, se hace con el ánimo de aportar a la discusión sobre la importancia de mantener y promover el arraigo en las distintas escalas cuando grandes proyectos urbanos irrumpen en el territorio.

Se considera que es necesario incorporar los factores propuestos en la planificación y gestión de los grandes proyectos urbanos, para ello, es necesario tener un acercamiento real y efectivo a las comunidades locales durante todo el proceso. Sólo así se podría considerar que la planificación del territorio contribuye al desarrollo sustentable en las distintas escalas y dimensiones, y en la promoción de una ciudad justa, la cual es posible únicamente cuando las voluntades de los ciudadanos y de los gobernantes se despojan de éticas individuales, y se acercan a una colectiva como marco guía para la toma de decisiones y el manejo de procesos enfocados en el bien común (Fanstein, 2009).

Merrifield (2018) recomienda encontrar puentes de encuentro entre culturas ante el proceso de urbanización planetaria, con el fin de crear formas hospitalarias de convivencia con las que se respeten las identidades de unos sin transgredir las de otros. Así, el camino parece ser a través del arraigo, donde la participación comunitaria es el gran componente para mantener los vínculos sociales, la construcción constante y el fortalecimiento de las identidades dentro de un marco de solidaridad que promueva dinámicas endógenas para el desarrollo local sustentable. En definitiva, el arraigo sería el mayor determinante de la sustentabilidad social y, en consecuencia, de la sustentabilidad territorial.

Referencias

- ANTON, C. E. y LAWRENCE, C. (2014). "Home is where the heart is: the effect of place of residence on place attachment and community participation". *Journal of Environmental Psychology*, 40: 451-461. Consultado en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0272494414000954?via%3Dihub>
- BARTON, J. R. (2006). "Sustentabilidad urbana como planificación estratégica". *Eure*, 32 (96): 27-45.
- BAYÓN, M. (2014). Hegemonía y dialéctica de territorialidades: las políticas públicas vinculadas al NAIQ como garantes del capital frente al derecho a la ciudad. Quito: FLACSO.
- BROAD, R. y CAVANAGH, J. (2011). "Reframing development in the age of vulnerability : from case studies of the Philippines and Trinidad to new measures of rootedness". *Third World Quarterly*, 32 (6): 1127-1145.
- CARMONA, M. (Ed.). (2005). Globalización y grandes proyectos urbanos. La respuesta de 25 ciudades. Buenos Aires: Infinito.
- CONGRESO NACIONAL. (2004). Codificación de la Ley de Organización y Régimen de las Comunas. Consultado en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6614.pdf>
- CRISOSTO, R. y SALINAS, F. (2017). "Una red de incertidumbre en la planificación de megaproyectos urbanos : el caso de la ciudad satélite de Alerce". *Eure*, 43: 229-249.
- DE MATTOS, C. A. (1999). "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo". *Eure*, 25 (76). Consultado en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611999007600002&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- DE MATTOS, C. A. (2007). "Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana". *Nueva Sociedad*, 212: 82-96.
- DEL ACEBO, E. (1993). Sociología de la ciudad occidental. Un análisis histórico del arraigo. Buenos Aires: Claridad.
- DEL ACEBO, E. (1996). Sociología el arraigo. Una lectura crítica de la teoría de la ciudad. Buenos Aires: Claridad.
- DEVINE-WRIGHT, P. (2009). "Rethinking NIMBYism: the role of place attachment and place identity in explaining place-protective action". *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 19: 426-441.
- DÍAZ, F. y LOURÉS, M. L. (2003). "La ciudad postfordista: economía cultural y recualificación urbana". *Revista de Economía Crítica*, 2: 105-121. Consultado en: http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n2/6_ciudad_postfordista.pdf
- ELIZALDE, A. (2003). Planificación estratégica territorial y políticas públicas para el desarrollo local. Santiago de Chile: CEPAL.
- ESTEBAN, A. (2002). "El desarraigo como vivencia del exilio y de la globalización". *Les Cahiers ALHIM*, 5. Consultado en: <http://alhim.revues.org/708>
- FANSTEIN, S. (2009). "Planning and the just city". En: J. Marcuse, et al. (eds.), *Searching for the just city: debates in urban theory and practice*. Nueva York: Routledge, pp. 19-30.

- FLINT, W. (2013). *Practice of sustainable community development. A participatory framework for change*. Nueva York: Springer.
- GOBIERNO PROVINCIAL DE PICHINCHA. (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia de Tababela 2012-2025*. Quito: Gobierno Autónomo Descentralizado de Pichincha.
- HARVEY, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Aka.
- JÄGER, J. y SABATINI, F. (2005). "Alicia o el mundo detrás del espejo: conceptos para el análisis de la expansión capitalista y la contestación social". En: R. Hidalgo (ed.), *Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana*. Santiago de Chile: LOM, pp. 19-44.
- LIPOVICH, G. (2009). *Los casos de movilización social relacionados con la intensificación de los impactos negativos de la relación aeropuerto-ciudad y su incidencia en la planificación aeroportuaria y en la planificación urbana*. Buenos Aires: Universidad Torcuato di Tella, tesis para optar al título de Maestría en Economía Urbana.
- MÁRQUEZ, F. y CORREA, J. J. (2015). "Identidades , arraigos y soberanías. Migración peruana en Santiago de Chile". *Polis*, 14 (42): 167-189.
- MERRIFIELD, A. (2014). *The new urban question*. Londres: Pluto Press.
- MERRIFIELD, A. (2018). "Planetary urbanisation: une affaire de perception". *Urban Geography*, 39 (10): 1603-1607.
- MONCAYO, P. (2008). *El nuevo aeropuerto de Quito: documentos para la historia*. Quito: Alcaldía Metropolitana de Quito.
- MUMFORD, L. (1969). *Perspectivas urbanas*. Buenos Aires: Emecé.
- MUNICIPIO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO. (2010). *Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022*. Quito: Municipio Metropolitano de Quito.
- ORELLANA, A., LINK, F. y NOYOLA, J. (Eds.). (2016). *Urbanización planetaria y la reconstrucción de la ciudad*. Santiago de Chile: RIL.
- PÉREZ-LÓPEZ, R. (2019). "Producción de la ciudad en tiempos de globalización". *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (1): 13-22. Consultado en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/66482/html>
- SABATINI, F. y ARENAS, F. (2000). "Entre el Estado y el mercado : resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile". *Eure*, XXVI (79): 95-113.
- SANTACRUZ, J. (2010). *El impacto del nuevo aeropuerto de Quito en la comuna de Oyambarillo*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, tesis para optar al título de Maestría en Gobierno de la Ciudad con mención en Desarrollo de la Ciudad.
- SOJA, E. (2010). *Seeking spatial justice*. Minneapolis. Minnesota: University of Minnesota Press.
- UZZELL, D., POL, E. y BADENAS, D. (2002). "Place identification, social cohesion and environmental sustainability". *Environment and Behaviour*, 34 (1): 26-53.
- VALENZUELA, A. (2013). "Dispositivos de la globalización: la construcción de grandes proyectos urbanos en Ciudad de México".

Eure, 39 (116). Consultado en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612013000100004

WEIL, S. (1996). Echar raíces. Madrid: Trotta.

Notas

- 1 Arquitecta, Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, y candidata a Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Tiene experiencia en construcción de infraestructura aeroportuaria, deportiva y de vivienda, y en supervisión de consultorías de diseño arquitectónico y construcción. Asesora de seguimiento de proyectos prioritarios de la Alcaldía del Municipio de Quito. Docente de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de la Universidad de las Américas del Ecuador y de la Universidad Internacional SEK del Ecuador.
- 2 Licenciada en Historia y en Educación, Magíster en Artes de University of Leeds y Doctora en Arquitectura de University of Cambridge, Reino Unido. Profesora Asociada de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se ha especializado en patrimonio urbano y su relación con la planificación, y en historia urbana y del urbanismo, temas en los que ha publicado artículos, capítulos de libros y libros.
- 3 Las mingas son actividades comunitarias cuyo objeto es realizar trabajos de beneficio mutuo o colaboración para algún miembro de la colectividad.
- 4 Según la Codificación de la Ley de Organización y Régimen de las Comunas del Ecuador (Congreso Nacional, 2004), el régimen comunal otorga personería jurídica a las comunas, así como ciertos deberes y derechos. Estas se sujetan a la jurisdicción parroquial y su órgano oficial representativo es el Cabildo, elegido anualmente por los habitantes.
- 5 Palabra de origen quichua que significa “lote de terreno” y hace referencia a las parcelas de una hacienda entregadas a los indígenas en el siglo XVI en Ecuador para las labores agrícolas, sin una remuneración económica. El término tomó esta contextualización a partir de la novela de Jorge Icaza publicada en 1953, Huasipungo.

Información adicional

Cómo citar este artículo:: SANDOVAL LUNA, A. e IBARRA ALONSO, M. (2019). “Arraigo y planificación urbana en grandes proyectos urbanos. El caso del Nuevo Aeropuerto de Quito”. Bitácora Urbano Territorial, 29 (2): -38.